SELLO POSTAL

"CAPILLA NUESTRA SEÑORA DE LORETO"

Tiraje	5,000 Sellos Postales
Valor Facial	S/ 6.60
Formato	Hoja Souvenir
Dimensiones	100 mm x 80 mm
Dentado	13 1/2
Impresión	Policromía en Offset
Imprenta	Thomas Greg & Sons de Perú
Diseño	Marco Antonio Quispe Yalli







Serpost
El Correo del Perú

Filatelia

CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DE LORETO

En el devenir de su historia, ella fue la Capilla Interior de la Casa de Probación y Noviciado San Antonio de Abad de la Compañía de Jesús, la Capilla de Nuestra Señora de Loreto del Real Convictorio de San Carlos y el Salón de Grados y Actos de la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos.

Su primera construcción se levantó en la segunda mitad del siglo XVII con una planta de dimensiones reducidas y estaba ubicada en la parte posterior de su actual construcción. Fue destruida por el terremoto del 28 de octubre de 1746. Los jesuitas construyeron la actual con una planta rectangular y una bóveda mixtilínea o trilobulada en madera que conserva actualmente solo seis de sus nueve tramos originales y una pequeña sección de otro.

En esta primera etapa su función fue la de capilla doméstica y reservada para las tareas y actividades propias del noviciado de la Compañía de Jesús como las misas de comunidad, la oración vespertina de los novicios, la sagrada comunión, así como también la ceremonia de los primeros votos religiosos realizado por los novicios al concluir los dos años del noviciado.

Señala el historiador Virgilio Cabanillas Delgadillo que, en la bóveda trilobulada levantada, hoy incompleta, se encuentra todo un programa iconográfico referido a la Virgen María y sus letanías. En los lados laterales dos conjuntos de seis integrantes cada uno: los doctores y las santas de la iglesia católica. En el techo de antigua capilla se lee un verso litúrgico dedicado a la Virgen María: Toda hermosa/ eres tú, María/ y mancha/ original/ no hay en ti/ tú, gloria de Jerusalén/ tú, alegría de Israel, / tú, el honor/ de nuestro pueblo.

Al instalarse el Real Convictorio de San Carlos en la casa en 1771, luego de la expulsión jesuita, y funcionando este con rentas y alumnos de los extinguidos colegios San Martín y San Felipe y San Marcos; señala el historiador jesuita Rubén Vargas Ugarte que del Colegio San Martín se trajo la efigie de la Virgen de Loreto y se colocó en el altar de la capilla adoptando de ahí el nombre de Capilla de Nuestra Señora de Loreto. El margesí de 1853 del colegio carolino señala réditos, pensiones, fundaciones a favor del culto Nuestra Señora de Loreto que se venera en la capilla interior del Colegio San Carlos.

Posiblemente, en esta etapa la capilla fue recortada quitándose el tramo de la bóveda donde estaban representados San Ignacio de Loyola y San Antonio Abad en el extremo sur. Además, se retiraron dos tramos de la bóveda en el lado norte que fueron reemplazados por una bóveda vaída que configuró el nuevo espacio del presbítero.

Durante el rectorado de Toribio Rodríguez de Mendoza, la capilla se utilizó para los oficios religiosos y en tiempos del otro gran rector, Bartolomé Herrera Vélez, se convirtió en escenario de solemnes actos de graduación.

Con la Universidad de San Marcos, la capilla pasó a ser un espacio secular y convertirse en el Salón de Grados y Actos de la Facultad de Letras. En 1886 el Decano de la Facultad de Letras Dr. Carlos Lisson solicitó al rector Francisco García Calderón integrarla a dicha facultad. Señalaba en el documento petitorio que la capilla se encontraba cerrada y deteriorada producto de la ocupación de la soldadesca chilena de la casa. Para el año de 1894 en el presupuesto de gastos la Facultad de Letras se señaló una partida de 500 soles destinados a carpintería y albañilería en la Capilla y sacristía para convertir a la primera en Salón de Actuaciones y a la segunda en la Sala de espera.

En el siglo XX, Raúl Porras Barrenechea sustentó en ella, el 17 de mayo de 1951, una conferencia en el ciclo conmemorativo del IV Centenario de la fundación de la Universidad de San Marcos. “Ningún sitio más propicio para enmarcar esta conmemoración que esta capilla del antiguo Noviciado jesuita” señalo nuestro gran historiador.

Manifiesta el arquitecto Reinhard Augustin Burneo que, en 1956, durante el rectorado del Dr. Aurelio Miró Quesada se llevó a cabo una intervención importante: se sustituyó las ventanas originales por pequeños óculos y clausuró la puerta este… se transformó niveles de pisos y se ocultó gran parte de la policromía original del conjunto”

El 30 de julio de 1971 se celebró en ella la ceremonia conmemorativa por el Sesquicentenario de la Independencia del Perú con la presencia del General Juan Velasco Alvarado, gobernante de turno, conjuntamente con el Dr. Juan de Dios Guevara, Rector de la Universidad de San Marcos.

Según Reinhard Augustin Burneo la capilla fue restaurada de 1994 a 1998, comenzando por la bóveda trilobulada con un reforzamiento estructural y de conservación de las tablas que constituyeron el soporte de las pinturas. El trabajo en la bóveda vaída consistió en retirar las capas de pinturas y recuperar una decoración de ángeles y querubines al igual que pintas realizadas por alumnos del Real Convictorio de San Carlos, donde destaca aquella que se lee “Ysaac Arrospide entro a este convictorio el jueves 24 de febrero de 1848”. Igualmente se recuperaron pinturas en los dinteles de las puertas y ventanas, estos ocultaban alegorías de la Virgen María de similar factura a las pinturas de la bóveda.

En la pared frontal del ambiente se colocó un Arco Celebratorio de la historia de la Universidad de San Marcos. El cual en la parte superior presenta pintados dos escudos nobiliarios, a la izquierda la del virrey Francisco Toledo y a la derecha del virrey Juan de Mendoza y Luna, Marqués de Montesclaros, un escudo central de Castilla León, así como dos alegorías femeninas de virtudes teologales, Fe (a la izquierda) y Esperanza (a la derecha). Debajo de ellas; inscripciones en latín en ambos brazos del arco. En la parte inferior del brazo derecho aparece una inscripción como una leyenda explicadora: “Revividas en 1855. siendo Rr. el Sor. Davila Condemarin”

Restaurada y como escenario distintivo del Centro Cultural de San Marcos, se han desarrollado destacados actos ceremoniales de la Universidad como la entrega de los títulos de Doctores Honoris Causa y de profesor emérito.

En el 2022, el Ministerio de Cultura, a través de la Resolución Viceministerial N° 000020-2022 declaró 13 bienes muebles del Salón de Grados como patrimonio cultural de la Nación reconociendo su alto valor histórico y artístico.